

Juan de Jesús Novara (1930-2023) In Memoriam

Juan de Jesús Novara (1930-2023). In Memoriam.

Rinaldo Antonio L. Colomé

Academia Nacional de Ciencias Económicas - ANCE y Actualidad Económica (Argentina)

racolome@hotmail.com

Resumen

Recuerdo del Dr. Juan de Jesús Novara, quien fuera Profesor Consulto de la Universidad Nacional de Córdoba, docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas, donde además, entre otras, ejerció la función ejecutiva de Vicedecano (2000-2003) y Director de la Escuela de Graduados (2000-2007).

Palabras clave: Economistas destacados, Juan de Jesús Novara, Recuerdo, Universidad Nacional de Córdoba.

Códigos JEL: A11

Atento a ser un trabajo por invitación, el presente es un artículo que no ha pasado por el proceso de arbitraje.

Abstract

A remembrance of Dr. Juan de Jesús Novara, who was a Consulting Professor at the National University of Córdoba, teacher and researcher at the Faculty of Economic Sciences, where he also held the executive position of Vice-Dean (2000-2003) and Director of the Graduate School (2000-2007).

Keywords: Distinguished economists, Juan de Jesús Novara, Remembrance, Universidad Nacional de Córdoba.

JEL Codes: A11

1. Introducción

Para hacer una semblanza de la personalidad de Juan Novara es necesario –como a toda persona– enmarcarla en sus circunstancias. Ubiquémonos en la segunda mitad de la década de 1950, cuando lo conocí. ¿Cómo era Juan Novara?: físicamente, superaba la mediana estatura y era más bien robusto, de

tez blanca, pelo negro y abundante muy bien peinado, diría “a la gomina”; vestía –como lo hacíamos normalmente todos en esos tiempos– traje (generalmente con chaleco), camisa blanca, corbata, zapatos negros abotinados. A Juan lo conocí así, de traje oscuro con prendedura cruzada. Era una persona afable, generalmente sonriente. Como había nacido en Marull, de padres piemonteses, gustaba

–cuando la circunstancia lo ameritaba- introducir en la conversación alguna expresión en tal idioma. Siempre muy bien informado, y gustaba del “chisme” (a tal punto que en esta cuestión Horacio Palmieri lo había bautizado entre nosotros –cariñosamente- “doña Margarita”) que nos lo iba haciendo conocer con suspenso, disfrutándolo. Era muy estudioso hasta el detalle más mínimo (iba a fondo en sus incumbencias) y muy trabajador.

Conocí a Novara siendo yo estudiante de cuarto año de la carrera de Contador Público, en el viejo edificio de la Facultad de la (por entonces) calle Colón al 850, en el año 1956. Juan era tres años mayor que yo, de modo que ya estaba recibido de Contador Público y cursando la Licenciatura en Ciencias Económicas (de la cual egresó en 1957) que –sumado a las materias principalmente de economía, matemática y estadística de la carrera de Contador- otorgaba al egresado una formación que estaba bien representada por el título. ¿Cómo lo conocí? A partir de cuarto año los cursantes éramos pocos (alrededor de unos 30, pero menos los que asistíamos a las clases); en los recreos (y horas libres) nos reuníamos en el primer patio –que tenía una fuente muy bonita- prolongación de la galería principal (con tres o cuatro fuertes columnas), al que accedían las aulas principales, donde nos íbamos conociendo; espontáneamente se fue formando un grupo de “contertulios” integrado por Juan, Carlos Alberto Givogri, Horacio Palmieri, Enéas Osvaldo Gay, Fernando Ferrero, Ariel Penovi (todos recibidos de Contador y cursantes de la Licenciatura en Ciencias Económicas), del que también solía participar Aldo Antonio Arnaudo (ya Doctor en Ciencias Económicas y Abogado) y al que nos atrevíamos a asomarnos dos estudiantes curiosos, que queríamos escuchar a “los mayores”: Guillermo Alberto Bóveda y Rinaldo Antonio Colomé (quien esto escribe). También Norberto García, que acababa de recibirse de Contador. Todos los que conocimos a Norberto sabemos de su

amor por los libros y, por ello, al poco tiempo de recibido pasó a ser asesor en la Biblioteca Manuel Belgrano, la cual funcionaba en casa de por medio a la de la Facultad. La Biblioteca tenía en el piso de arriba un muy bonito y cómodo salón. Norberto tuvo la genial idea de convocar a este grupo, inquietos por la economía, a reunirnos una noche por semana (tipo 21 horas). Arnaudo, que había surgido ya –de entre los contertulios- como el líder natural del grupo, sugirió comenzar los estudios con el conocido libro de Ragnar Nurkse, Problemas de Formación de Capital (Fondo de Cultura Económica, México), pero luego nos dimos cuenta que debíamos comenzar por el principio y decidimos leer el libro de Hicks, J. R. y Hart, Estructura de la Economía (Fondo de Cultura Económica, México).

Norberto, no conforme con ello, convocó a este grupo a reunirnos en la biblioteca de su casa de la calle Catamarca de Barrio General Paz un domingo por la mañana del año 1956. Juan Novara llegó un poco más tarde muy sonriente y mal dormido, pues la noche anterior había andado de fiesta, y venía vistiendo supuestamente la misma ropa, tal cual la describí más arriba. Obviamente, ello fue motivo de bromas, con que se matizó la reunión. Allí quedó fundado (como sociedad de hecho) el Centro de Estudios Económicos de Córdoba, con Aldo Arnaudo como Presidente, Norberto García, Secretario, y Juan y los demás como vocales; objetivo: profundizar en los estudios de la economía y publicar trabajos; se alcanzaron a publicar sólo dos artículos, uno de Aldo Arnaudo y otro de Raúl Arturo Ríos, pues el Centro “entró en vía muerta” debido a que el Instituto de Economía y Finanzas -dirigido por el Dr. Benjamín Cornejo (su fundador)- llamó a concurso para proveer cargos de Ayudante de Investigación de tiempo simple, al que se presentó Juan ganando esa posición junto con Arnaudo y Givogri en el año 1957. Yo me recibí de Contador en marzo de 1958 e, inmediatamente, solicité admisión como Adscripto. A

finales de ese año 1958 hubo un nuevo llamado a concurso para Ayudante de Investigación, ingresando Norberto García, Horacio Palmieri y yo, en diciembre. Todos nos habíamos adscrito a alguna cátedra y, en 1960, concursábamos para Profesor Adjunto. Juan lo haría en Desarrollo Económico. Por ese entonces, el desarrollo económico de los denominados “países subdesarrollados” ocupaba el centro de la escena en el mundo; Juan estudiaba, leía las últimas publicaciones y gozaba de su dictado.

En 1962 la Fundación Ford (FF) otorga un “Grant” para el Instituto, gestionado por su Director y al mismo tiempo Vicerrector de la Universidad, el Dr. Benjamín Cornejo. El Instituto comenzó a funcionar en su nueva estructura –a imagen y semejanza de los centros de investigación del Conicet- el 11 de septiembre de 1962 con Aldo Arnaudo, como Director y Carlos Givogri, Subdirector; Juan gana como Jefe de Investigación, compartiendo esta posición con Norberto García y Horacio Palmieri; como Ayudantes de Investigación Carlos Eduardo Sánchez y quien esto escribe. Todos éramos ya Profesores Adjuntos por concurso –a excepción de Carlos Sánchez, el menor del grupo, con 25 años de edad. El mayor, Norberto García, tenía 35 años. Juan 32, al igual que Arnaudo y Givogri, Palmieri 31, y yo 29. Digo esto para destacar la juventud de los investigadores, incluida la de su Director. El programa incluía un Consejero, lo fue el Profesor de Michigan State University PhD John Hunter, de gran calidad organizativa y humana, lo que resultó en un ambiente grato, que favoreció no sólo el trabajo de investigación en equipo (el de Juan se integró con Carlos Sánchez), sino también el estrechamiento de lazos en reuniones sociales y deportivas (torneos de golf), que todos disfrutábamos.

Arnaudo diseñó un programa de perfeccionamiento de los miembros del Instituto en dos ámbitos; el interno y el externo. El externo se fortaleció con un programa a nivel nacional

dirigido por John Hunter, denominado PPEA (Programa pro Economía Agraria). Novara fue becado (también Palmieri) para la University of California, Berkeley, donde, entre los años 1966-1970 obtuvo el grado de Master of Arts y la nominación a PhD Candidate en la especialidad en Economía Agrícola y Recursos Naturales, que mantuvo a través del tiempo.

De regreso a Córdoba retomó su cátedra y su posición de investigador en el Instituto, donde preparó y defendió su tesis doctoral (1971) sobre los riesgos en las explotaciones agrarias. También se desempeñó en el área de Economía Agraria de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, donde hizo escuela.

Regresa a los Estados Unidos para incorporarse como técnico en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De paso por Washington DC en agosto de 1988 -luego de mi estadía como Visiting Research Fellow de Hoover Institution- disfrutamos (con Inés, mi mujer) de un cálido encuentro con Juan, Tita (su mujer), y sus hijas en su casa de Falls Church, Virginia.

Retirado del BID regresa Córdoba; se desempeña como Jefe de Investigación en el IERAL (Fundación Mediterránea) del 1993 al 2001. En la Facultad, entre otras, ocupa las funciones de Vice Decano (2000-2003) y Director de la Escuela de Graduados (de marzo del 2000 a diciembre 2007); se le otorga el grado de Profesor Consulto de la Universidad Nacional de Córdoba, dejando su huella de docente e investigador en la Facultad de Ciencias Agropecuaria y en nuestra Facultad, además –en ésta- las de administrador de la ciencia económica.

Luego de su retiro nos veíamos esporádicamente. El año pasado me llamó diciéndome que lo visitara para obsequiarme su biblioteca, pues ante mi pregunta -de por qué no la donaba a la Biblioteca Manuel Belgrano de la

Facultad- me dijo que no se la aceptaban. Le hicimos la visita, hablamos de todas las cuestiones que hablan viejos amigos, me traje un libro que tenía a mano, y quedamos en que veríamos la forma y momento de concretar su cometido (mí idea era, en tal caso, llevar –de a poco- los libros al IEF y ponerlos en la mesa del hall central para que –como es de práctica- los recogieran quienes tuvieran interés). El tiempo fue pasando, nos volvimos a hablar, pero no dieron los tiempos para que su objetivo se concretara. Su partida llegó más pronto.

Estimado Juan de Jesús, descansa en paz en Él.